

januam aperire, teque ad gaudia sempiterna perducere, per Sacratissima suæ Vitæ Passionis, et Glorificationis Mytheria Sanctissimo Rosario comprehensa. Qui cum Patre, et Spiritu Sancto Deus unus vivit et regnat in sæcula sæculorum. Amen.

TITULO VII.

De la Visita y cuidado de los enfermos.

§. I.

ANTE todas cosas debe el Párroco tener presente, que el cuidado de los enfermos de su Feligresia no es una de las menores obligaciones de su cargo: y así, luego que sepa que alguno de sus Parroquianos ha enfermado, sin esperar á que le

le llamen, visítele de su espontánea voluntad, no una sola vez, sino todas las que fuere necesario. Exhorte á sus Feligreses á que le avisen luego que alguno enfermase, principalmente si la enfermedad fuere grave.

A lo dicho ayudará, principalmente en las Parroquias de ámplio territorio, tener lista de los enfermos, para saber el estado y condicion de cada uno, retener mas fácilmente su memoria, y acudirles á tiempo.

Y si por legitimo impedimento, como quando son muchos los enfermos, no pudiere visitarlos, procure encargar este ministerio á otro Sacerdotes, si los hubiere en su Parroquia, ó al menos á algunos piadosos y caritativos seculares, para que le ayuden, no para que lo omita el Párroco quando puede él hacerlo.

Por-

Pórtese en estas Visitas como conviene á los Sacerdotes de Dios, con tanta honestidad y gravedad, que con sus palabras y exemplo aproveche no solo al enfermo, sino tambien á sí propio y á los domésticos.

Su principal cuidado sea de los destituidos de humanos socorros, y por eso necesitados de la misericordia y atencion de su benigno y pródigo Pastor.

Y si por sus pocas facultades no pudiere socorrerlos, como debe hacerlo, de lo suyo, solicite su socorro por medio de la Cofradía de la Caridad, ó de otra si la hubiere en la Ciudad ó Lugar, ó por privadas ó públicas colectaciones y limosnas.

Pero principalmente se ha de hacer cargo el Párroco de la espiritual curacion de los enfermos, aplicando toda su industria

tria á ponerlos en camino de salvacion, y á proveerlos de útiles medios con que los defienda y ampare contra las asechanzas del Demonio.

Siempre que fuere á visitar á algun enfermo, vaya prevenido de razones persuasivas y convincentes, principalmente de exemplos de los Santos, que son muy eficaces, con que consolarlo en el Señor, estimularlo y recrearlo. Exhortelo á implorar la Divina Misericordia, y llevar pacientemente la enfermedad, como una paternal amonestacion que le dá el Señor; y á que crea se la ha enviado por su bien, para que mejore de vida y costumbres.

Con la debida prudencia y caridad indúzcalo despues á que sacramentalmente se confiese; y oigale la Confesion, aunque quiera hacerla general de toda su vida; y

si fuere menester, asi al enfermo, como á sus familiares y allegados, acuérdeles que por Decreto del Concilio Lateranense y de muchos Pontífices, está mandado baxo de graves penas á los Médicos que no hagan mas de tres visitas á los enfermos, si primero no les constare ciertamente que se hayan confesado.

* § El Señor Benedicto XIII. en 1725 renovó estos Decretos, y para atajar los gravísimos perjuicios de las almas, que cada dia se experimentan por su inobservancia, pasando muchos de esta á la otra vida sin la Confesion Sacramental, dice en su Constitucion Tit. 32. Cap. 1. de Pœnit. et remis. „Nos igitur Episcopis omnibus jubemus, ut Decretalem ipsam Innocentianam (Lateran. IV. Can. 22. anno 1215. in Cap. Cum infirmitatis) et Constitutionem S. Pii

V. quæ incipit: Super gregem Dominicum, anno 1566. super hoc etiam emanatam, invigilent omnimode observari, imposita Medicis excommunicationis pœna, sibi reservata, si tertiam post infirmi visitationem ab infirmi cura non desistant, infirmus dum usque ipse Pœnitentiæ non susceperit Sacramentum, quod Confessarius, relicta apud egrotantem schedula, ejus manu subscripta, testari teneatur.“ *

Cuide tambien diligentemente que ninguno para que recupere la salud corporal, persuada ó aplique al enfermo algun remedio que ceda en detrimento de la salud de su alma.

En conociendo que amenaza peligro de muerte, amoneste el Párroco al enfermo que de ninguna manera se dexé engañar de la astucia del Demonio, ni de las pro-

mesas de los Médicos, ni de las lisonjas de sus parientes y amigos para no mirar con tiempo por la salud de su alma, y recibir con la debida devocion, religion y presteza los Santos Sacramentos, mientras está en sí, y en todos sus sentidos, sin ir dando aquellas falaces y perniciosas largas que por engaño del Diabolo han llevado y llevan á muchísimos á los tormentos eternos del Infierno.

Pero si aconteciere que algun enfermo ni con las exhortaciones y amonestaciones de los Sacerdotes, ni con los consejos y persuasiones de sus amigos y domésticos, pueda reducirse á que quiera confesar sus pecados, no por eso se ha de dar la cosa por desesperada, y dexarla de la mano; sino que mientras viviere se le han de repetir frecuentes, varias y eficaces exhor-

ta-

taciones por medio de Sacerdotes, ó de otros Varones piadosos: se le han de poner delante los daños de la pérdida de la eterna vida, y los suplicios de la eterna muerte en que incurrirá: la inmensa misericordia de Dios que lo llama á penitencia, y está dispuestísimo á perdonarle. Se añadirán súplicas privadas, y oraciones públicas al Señor, para impetrar la gracia de la conversion y salvacion del miserable enfermo.

Procure conocer el Sacerdote de qué tentaciones y sentimientos es mas especialmente molesto el enfermo, y apliquele segun lo necesitare oportunos remedios.

Haga que le pongan á la vista las Sagradas Imágenes de Christo Señor nuestro crucificado, de la Bienaventurada siempre Virgen MARIA, y del Santo de su mayor

de-

devocion, y juntamente un vaso de agua bendita con que á menudo se rocié.

* §. El uso de la agua bendita es utilissimo á los enfermos y á los circunstantes, porque tiene muchas y muy grandes virtudes, principalmente para ahuyentar los Demonios: y muchas veces se ha experimentado, que rociando con ella el rostro á algunos enfermos, los ha despertado de una profunda modorra, causada del Demonio. Baruf. num. 43 y 44. *

Sugiera al enfermo, segun su capacidad, algunas breves Oraciones y Jaculatorias, especialmente versos de los Salmos, ó el Padre nuestro, la Ave Maria, el Credo, ó alguna consideracion de la Pasion de nuestro Señor Jesuchristo, algunos martirios y exemplos de Santos, y pensamientos de la Gloria celestial; pero todo esto

con

con discrecion y en tiempo oportuno, para no causarle molestia y enfado, sino recreo y consuelo.

Consuele al enfermo, prometiéndole lo encomendará á Dios en la Misa y demas oraciones: que procurará que otros hagan lo mismo; y cumplale la promesa.

* §. Para desempeñar esta palabra hay Misa en el Misal Romano Pro infirmis, y Oraciones para los enfermos próximos á morir: hay tambien otras de grande eficacia, como la de Passione Dómini, la de Sancta Maria, la Misa pro remissione peccatorum, y la aprobada por el Señor Clemente XI. en 1706. Ad postulandam gratiam benè moriendi. *

Si la enfermedad fuere de las mas graves y peligrosas, persuada al enfermo á que mientras está en su acuerdo dispona

ga

ga todas sus cosas y haga su testamento: que si tuviere algo ageno lo restituya, y que en bien de su alma disponga, segun sus facultades, lo que delante de Dios le agradare. Pero en estas exhortaciones evite la nota de toda avaricia.

Finalmente, exhorte al enfermo á que si sanare, ante todas cosas vaya á la Iglesia á dar gracias á Dios por la salud restaurada, comulgue devotamente, y entable en adelante una mejor vida.

§. II.

Modo de visitar los enfermos.

Todas las Preces siguientes, ó enteramente, ó en parte, segun el tiempo y la condicion del enfermo lo pidieren, pueden, á arbitrio del Sacerdote, ó decirse

ú

ú omitirse; y tambien, á arbitrio del mismo, abreviarse.

Si fueren muchos los enfermos que hubiere en un mismo aposento ó pieza, las Preces y Oraciones se dicen en número plural.

§. * Y siendo solo hembra ó hembras, tambien en género y caso congruente, mudando segun la costumbre los nombres „servus y fámulus en el de ancilla. *

„**A.** „ El Sacerdote pues, habiendo entrado en el aposento del enfermo diga:
 „ Pax huic domui. **R.** Et omnibus habitantibus in ea. Despues tomando el hisopo,
 „ rocíe con el agua bendita al enfermo,
 „ su cama y aposento, diciendo la Antifona:
 „ na: Asperges me Dómine &c. con sus
 „ **V.** y **R.** y la siguiente:

ORE.

OREMUS.

EXaudi nos Dómine Sancte, Pater omnipotens æternæ Deus: et mittere digneris sanctum Angelum tuum de cœlis, qui custodiat, foveat, protegat, visitet, atque defendat omnes habitantes in hoc habitaculo. Per Christum Dóminum nostrum. *ꝛ.* Amén.

Despues desempeñe el Párroco su cargo haciendo con el enfermo lo que antecedentemente se ha dicho: lo qual executado, ó antes que se despida, podrá decir sobre el enfermo uno de los quatro primeros Salmos Penitenciales, ó el Salmo 90. „Qui habitat in adjutorio &c.“ como está mas abaxo, folio 277, con el *ꝛ.* „Gloria Patri &c.“ al fin. Diga despues, „Kyrie eleison. Christe eleison. Kyrie eleison. Pater noster &c. *ꝛ.* Et ne nos inducas in ten-

tentionem. *ꝛ.* Sed libera nos á malo. *ꝛ.* Salvum fac servum tuum. *ꝛ.* Deus meus sperantem in te. *ꝛ.* Mitte ei Domine, auxilium de Sancto. *ꝛ.* Et de Sion tuere eum. *ꝛ.* Nihil proficiat inimicus in eo. *ꝛ.* Et filius iniquitatis non apponat nocere ei. *ꝛ.* Esto ei, Dómine, turris fortitudinis. *ꝛ.* A facie inimici. *ꝛ.* Dóminus ópem ferat illi. *ꝛ.* Super lectum doloris ejus. *ꝛ.* Domine, exaudi orationem meam. *ꝛ.* Et clamor meus ad te veniat. *ꝛ.* Dóminus vobiscum. *ꝛ.* Et cum spiritu tuo.

OREMUS.

DEUS, cui proprium est misereri semper, et parcere: suscipe deprecationem nostram: ut nos et hunc famulum, tuum, quos delictorum catena constringunt, miseratio tuæ pietatis clementer absolvat.

Deus infirmitatis humanæ singulare præsidium, auxilii tui semper infirmum famulum tuum ostende virtutem; ut ope misericordiæ tuæ adjutus, Ecclesiæ tuæ sanctæ incolumis repræsentari mereatur.

Concede hunc famulum tuum, quæsumus Dómine Deus, perpetua mentis, et corporis sanitate gaudere; et gloriosa Beatæ Mariæ semper Virginis intercessione á præsentis liberari tristitia, et æterna perfriui letitia. Per Christum Dóminum nostrum. *Ps.* Amén.

Y bendiciendo dice: Benedictio Dei omnipotentis Patris *Tr.*, et Filii, et Spiritus Sancti, descendat super te, et maneat semper. *Ps.* Amén.

Rocielo despues con agua bendita.

Los Salmos y Evangelios que se si-
guen, con sus Preces, segun la oportuni-
dad

dad del tiempo, y piadoso deseo del enfermo, á arbitrio del Sacerdote, podran tambien decirse.

PSALMUS 6.

Domine, ne in furore tuo arguas me
neque in ira tua corripas me.

Miserere mei Dómine, quoniam infirmus sum: sana me Dómine, quoniam conturbata sunt ossa mea.

Et ánima mea turbata est valde: sed tú, Dómine, ¿usquequo?

Convertere, Dómine, et eripe animam meam: salvum me fac propter misericordiam tuam.

Quoniam non est in morte, qui memor sit tui: ¿in inferno autem quis confitebitur tibi?

Laboravi in gémitu meo, lavabo per singulas noctes lectum meum: láchrymis meis stratum meum rigabo. Tur-

Turbatus est à furore oculus meus: in-
 veteravi inter omnes inimicos meos.

Discédite à me omnes, qui operamini
 iniquitatem: quoniam exaudivit Dóminus
 vocem fletus mei.

Exaudivit Dóminus deprecationem
 meam: Dóminus orationem meam susce-
 pit.

Erubescant et conturbentur vehementer
 omnes inimici mei: convertantur, et eru-
 bescant valde velociter.

Gloria Patri. Sicut erat.

✠. Dóminus vobiscum.

✠. Et cum spiritu tuo.

✠. Y signándose, como se acostumbra,
 „en la frente, boca y pecho, y tambien
 „al enfermo, si fuere varon, y por la en-
 „fermedad no pudiere hacerlo por si mis-
 „mo, y si fuere hembra, y por si no pu-
 die-

diere, signandola otra muger (lo qual
 „debe observarse en todos los siguientes
 „Evangelios) diga, ✠. Sequentia Sancti
 „Evangelii secundum Matthæum. ✠. Glo-
 ria tibi Dómine.

MATTH. 8.

IN illo tempore: Cum introisset Jesus Ca-
 pharnaum, accessit ad eum Centurio
 rogans eum, et dicens: Dómine, puer meus
 jacet in domo paralyticus, et male torque-
 tur. Et ait illi Jesus: Ego veniam, et cura-
 bo eum. Et respondens Centurio, ait: Dó-
 mine non sum dignus ut intres sub tectum
 meum, sed tantum dic verbo, et sanabitur
 puer meus. Nam et ego homo sum sub
 potestate constitutus, habens sub me mili-
 tes, et dico huic: Vade, et vadit; et alii:
 Veni, et venit; et servo meo: Fac hoc, et

facit. Audiens autem Jesus migratus est, et dixit: Amen dico vobis, non inveni tantam fidem in Israel. Dico autem vobis, quod ab Oriente, et Occidente venient, et recumbent cum Abraham, et Isaac, et Jacob in regno Cœlorum: Filii autem regni ejicientur in tenebras exteriores: ibi erit fletus, et stridor dentium. Et dixit Jesus Centurioni: Vade, et sicut credidisti, fiat tibi. Et sanatus est puer in illa hora. *℞.* Deo gratias.

OREMUS.

OMnipotens sempiternæ Deus, salus æterna credentium: exaudi nos pro infirmo famulo tuo N. pro quo misericordiæ tuæ imploramus auxilium; ut reddita sibi sanitate, gratiarum tibi in Ecclesia tua referat actiones. Per Christum Dñm nostrum. *℞.* Amén.

PSAL-

PSALMUS 15.

Conserva me Dñm, quoniam speravi in te. Dixi Dño: Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges.

Sanctis, qui sunt in terra ejus, mirificavit omnes voluntates meas in eis.

Multiplicatæ sunt infirmitates eorum: postea acceleraverunt.

Non congregabo conventicula eorum de sanguinibus: nec memor ero nōminum eorum per lābia mea.

Dñus pars hæreditatis meæ, et cálicis mei: tu es qui restitues hæreditatem meam mihi.

Funes cæciderunt: mihi in præclaris: etenim hæreditas mea præclara est mihi.

Benedicam Dñm, qui tribuit mihi intellectum: insuper et usque ad noctem increpauerunt me renes mei. Pro-

Providebam Dominum in conspectu meo semper: quoniam a dextris est mihi, ne commovear.

Propter hoc lætatum est cor meum, et exultavit lingua mea: insuper et caro mea requiescet in spe.

Quoniam non dereliques animam meam in inferno: nec dabis sanctum tuum videre corruptionem.

Notas mi fecisti vias vitæ, adimplebis me lætitia cum vultu tuo: delectationes in dextera tua usque in finem.

Gloria Patri. Sicut erat, &c.

✠. Dominus vobiscum. ✠. Et cum spiritu tuo.

✠. Sequentia Sancti Evangelii secundum Marcum.

✠. Gloria tibi Domine.

MAR.

MARC. 16.

IN illo tempore: Recumbentibus undecim discipulis, apparuit illis Jesus, et exprobavit incredulitatem eorum, et duritiam cordis, quia his qui viderant eum resurrexisse, non crediderunt. Et dixit eis: Euntes in mundum universum, prædicate Evangelium omni creature. Qui crediderit, et baptizatus fuerit salvus erit: qui vero non crediderit condemnabitur. Signa autem eos, qui crediderint, hæc sequentur: In nomine meo dæmonia eijcient: linguis loquentur novis: serpentes tollent: et si mortiferum quid biberint, non eis nocebit: super ægros manus imponent, et bene habebunt.

✠. Deo gratias.

ORE-

Virtutum cœlestium Deus, qui ab humanis corpõribus omnem languorem, et omnem infirmitatem praecepti tui potestate depellis: adesto propitius huic famulo tuo N. ut fugatis infirmitatibus, et viribus receptis nomen sanctum tuum, instaurata protinus sanitate, benedicat. Per Christum Dõminum nostrum. R. Amen.

PSALMUS 19.

Exaudiat te Dõminus in die tribulationis: protegat te nomen Dei Jacob.

Mittat tibi auxilium de sancto: et de Sion tueatur te.

Memor sit omnis sacrificii tui: holocaustum tuum pingue fiat.

Tribuat tibi secundum cor tuum: et omne consilium tuum confirmet.

Læ-

Lætabimur in salutari tuo: et in nõmine Dei nostri magnificabimur.

Impleat Dõminus omnes petitiones tuas: nunc cognovi quoniam saluum fecit Dõminus Christum suum.

Exaudiet illum de Cœlo sancto suo: in potentatibus salus dexteræ ejus.

Hi in curribus, et hi in equis: nos autem in nõmine Dõmini Dei nostri invocabimus.

Ipsi obligati sunt, et ceciderunt: nos autem surreximus, et erecti sumus.

Dõmine saluum fac regem: et exaudi nos in die qua invocaverimus te.

Gloria Patri. Sicut erat, &c.

✠ Dõminus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

Y. Sequentia Sancti Evangelii secundum Lucam.

R. Gloria tibi Dõmini.

LU-

LUCÆ. 4.

IN illo tempore: Surgens Jesus de Synagoga introiuit in domum Simonis. Sorcus autem Simonis tenebatur magnis febribus: et rogauerunt illum pro ea. Et stans super illam, imperavit febrī, et dimisit illam. Et continuo surgens ministrabat illis. Cum autem Sol occidisset, omnes qui habebant infirmos varios languoribus, ducebant illos ad eum. At ille singulis manus imponent, curabat eos.

✠. Deo gratias.

OREMUS.

Domine Sancte, Pater omnipotens, æterne Deus, qui fragilitatem humanæ conditionis infusa virtutis tuæ dignatione confirmas, ut salutaribus remediis pietatis tuæ corpora nostra, et mentes vegetentur: super hunc famulum tuum propitius inten-

tende: ut omni necessitate corporeæ infirmitatis exclusa, gratia in eo pristinae sanitatis perfectè reparetur. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

PSALMUS 85.

Inclina Dómine aurem tuam, et exaudi me: quoniam inops, et pauper sum ego.

Custodi animam meam, quoniam sanctus sum: saluum fac seruum tuum, Deus meus sperantem in te.

Miserere mei Dómine, quoniam ad te clamavi tota die: lætifica animam serui tui, quoniam ad te Dómine animam meam leuavi.

Quoniam tu, Dómine, suavis, et mitis: et multæ misericordiæ omnibus invocantibus te.

Auribus percipe Dómine orationem meam

meam: et intende voci deprecationis meæ.

In die tribulationis meæ clamavi ad te: quia exaudisti me.

Non est similis tui in diis Dómine: et non est secundum ópera tua.

Omnes Gentes quascumque fecisti, venient, et adorabunt corám te Dómine: et glorificabunt nomen tuum.

Quoniam magnus es tu, et faciens mirabilia: tu es Deus solus.

Deduc me, Dómine, in via tua, et ingrediar in veritate tua: lætetur cor meum, ut timeat nomen tuum.

Confitebor tibi Domine Deus meus in toto corde meo, et glorificabo nomen tuum in æternum.

Quia misericordia tua magna est super me: et eruisti ánimam meam ex inferno inferiori.

Deus

Deus, iniqui iasurrexerunt super me, et synagoga potentium quæsierunt ánimam meam: et non proposuerunt te in conspectu suo.

Et tu Domine Deus miserator, et misericors, patiens, et multæ misericordiæ et verax.

Réspice in me, et miserere mei, da imperium tuum puero tuo: et salvum fac filium ancillæ tuæ.

Fac mecum signum in bonum, ut videant qui oderunt me, et confundantur: quoniam tu, Dómine, adjuvisti me, et consolatus es me.

Gloria Patri. Sicut erat.

✠. Dóminus vobiscum.

℞. Et cum spíritu tuo.

✠. Sequentia sancti Evangelii secundum Joannem.

℞. Gloria tibi Dómine.

JOAN.

JOANN. 5.

IN illo tempore: erat dies festus Judæorum, et ascendit Jesus Jerosolyman. Est autem Jerosolymis Probatica Piscina, quæ cognominatur Hebraicè Bethsaida, quinque porticus habens. In his jacebat multitudo magna languentium, cæcorum, claudorum, aridorum, expectantium aquæ motu. Angelus autem Dómini descendebat secundam tempus in Piscinam: et movebatur aqua. Et qui prior descendisset in Piscinam post motionem aquæ, sanus fiebat á quacumque detinebatur infirmitate. Erat autem quidam homo ibi, triginta et octo annos habens in infirmitate sua. Hunc cum vidisset Jesus jacentem, et cognovisset, quia multum jam tempus haberet,

JOAN.

Dicit tibi Dómine.

dixit ei: Vis sanus fieri? Respondit ei languidus: Dómine, hominem non habeo, ut cum turbata fuerit aqua, mittat me in Piscinam: dum venio enim ego, alius ante me descendit. Dicit ei Jesus: Surge, tolle grabatum tuum, et ambula. Et statim sanus factus est homo ille: et sustulit grabatum suum, et ambulabat. Erat autem sabbatum in die illo. Dicebant ergo Judæi illi qui sanatus fuerat: Sabbatum est, non licet tibi tollere grabatum tuum. Respondit eis: Qui me sanum fecit, ille mihi dixit: Tolle grabatum tuum, et ambula. Interrogaverunt ergo eum: Quis est ille homo, qui dixit tibi: Tolle grabatum tuum, et ambula? Is autem, qui sanus fuerat effectus, nesciebat quis esset. Jesus autem declinavit á turba constituta in loco. Postea invenit eum Jesus in templo et dixit illi:

Ecce sanus factus es: jam noli peccare,
ne deterius tibi aliquid contingat.

R. Deo gratias.

OREMUS.

Respice Domine famulum tuum, in
infirmirate sui corporis laborantem,
et animam refove quam creasti; ut casti-
gationibus emendatus, continuo se sentiat
tua medicina salvatum. Per Christum Do-
minum nostrum. Amen:

PSALMUS 90.

QUI habitat in adjutorio Altissimi; in
protectione Dei Cœli commora-
rabitur.

Dicet Domino, Susceptor meus es tu,
et refugium meum: Deus meus sperabo
in eum. Quo-

Quoniam ipse liberavit me de laqueo
venantium, et à verbo áspero.

Scapulis suis obumbrabit tibi: et sub
pennis ejus sperabis.

Scuto circumdabit te veritas ejus: non
timebis à timore nocturno.

A sagitta volante in die; à negotio
perambulante in ténébris, ab incursu, et
demonio meridiano.

Cadent à latere tuo mille, et decem
millia à dextris tuis: ad te autem non apro-
pinquabit.

Verumtamen oculis tuis considerabis:
et retributionem peccatorum videbis.

Quoniam tu es Domine spes mea: al-
tissimum posuisti refugium tuum.

Non accedet ad te milum: et flagel-
lum non appropinquabit tabernáculo tuo.

Quoniam Angelis suis mandavit de te: ut
custodiant te in ómnibus vis tuis. In

In má nibus portabunt te: ne fortè offendas ad lápidem pedem tuum.

Super ápidem, et basiliscum ambulabis: et conculcabis leonem, et draconem.

Quoniam in me speravit, liberabo eum: protegam eum, quoniam cognovit nomen meum.

Clamabit ad me, et ego exaudiam eum: cum ipso sum in tribulatione: eripiam eum, et glorificabo eum.

Longitudine dierum replebo eum: et ostendant illi salutare meum.

OREMUS.

OMnipotens sempiternè Deus, infirmitatem famuli tui propitiùs respice, atque ad protegendum eum dexteram tuæ majestatis extende. Per Christum Dóminum nostrum. *Re.* Amén. Aca-

DE PARROCOS. 281

„ Acabada la última Oracion, ponga
„ el Sacerdote la diestra sobre la cabeza
„ del enfermo, y diga:

Super ægros manus imponent, et benè habebunt.

Jesus Mariæ Filius, mundi salus, et Dóminus, méritis, et intercessione Sanctorum Apostolorum suorum Petri, et Pauli, et omnium Sanctorum, sit tibi clemens, et propitiùs. Amén.

„ Concluido esto, diga despues: “

✠. Dóminus vobiscum.

✠. Et cum spiritu tuo.

✠. Sequentia Sancti Evangelii secundum Joannem.

✠. Gloria tibi Dómine.

IN principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum. Hoc erat in principio apud Deum. Omnia per ipsum facta sunt: et sine ipso factum est nihil, quod factum est. In ipso vita erat, et vita erat lux hominum; et lux in tenebris lucet, et tenebrae eam non comprehenderunt. Fuit homo missus a Deo, cui nomen erat Joannes. Hic venit in testimonium, ut testimonium perhiberet de lumine, ut omnes crederent per illum. Non erat ille lux; sed ut testimonium perhiberet de lumine. Erat lux vera, quae illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum: in mundo erat, et mundus per ipsum factus est: et mundus eum non cognovit. In propria venit, et sui eum non receperunt. Quotquot autem receperunt

eum

eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri, his qui credunt in nomine ejus: qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis; neque ex voluntate viri; sed ex Deo nati sunt. **ET VERBUM CARO FACTUM EST**, et habitavit in nobis: et vidimus gloriam ejus, gloriam quasi Unigeniti a Patre, plenum gratiae, et veritatis. **R.** Deo gratias.

„Despues; bendiçiendo al enfermo,
„diga:“

Benedictio Dei Omnipotentis Patris,
† et Filii, et Spiritus Sancti, descendat super te, et maneat semper.

R. Amen.

„Rocielo despues con agua bendita.

§. III.

Modo de ayudar á los moribundos.

A Gravándose la enfermedad, visitará el Párroco al enfermo con mas frecuencia, y no dexará de ayudarle diligentemente á conseguir su salvacion: y tendrá advertidos los domésticos que apretando el peligro le llamen luego, para acudirle sin dilacion al tiempo de morir.

Si despues de haberle administrado el Viático y Extrema Uncion, se halláre en inminente riesgo de muerte, le recomendará luego el Alma en el modo que se pondrá despues; pero si la enfermedad diere tiempo, y lo tuviere por conueniente, atendida la condicion del enfermo, podrá

drá exercitar con él los siguientes officios de piedad.

Primeramente, si el enfermo pudiere ganar alguna Indulgencia, concedida por autoridad legitima, acuérdesela, y adviertale la diligencia que debe hacer para ganarla: principalmente exhortelo á que con corazon contrito invoque una ó muchas veces el Santisimo Nombre de JESUS.

Indulgencias perpetuas, comun es á todos los Fieles.

- D**IEZ dias, á los que al toque de la campana al aroch^{er}, rezan de rodillas los *¶¶*. Angelus Dómini, &c. Ecce Ancilla, &c. Et Verbum caro, &c. y una Ave Maria despues de cada

uno

uno. Juan XXIII en 7 de Mayo de 1327. *Salutiferum, &c.*

2. Cien días mas, cada vez que contritos rezaren de rodillas lo mismo al toque de las campanas, ó al Alva, ó al mediodia, ó al anochecer. Benedicto XIII. en 14 de Septiembre de 1724. *Injunctæ, &c.*

3. Plenaria cada mes en el día que eligiere cada uno de los acostumbrados á rezar de rodillas dichas Oraciones, confesando y comulgando en él, y pidiendo á Dios por la concordia entre los Príncipes Christianos, extirpacion de las heregias, y exáltacion de la Santa Iglesia. *Idem. Ibid.*

* § El Señor Benedicto XIV. en 20 de Abril de 1747. confirmó todas estas Indulgencias del Sr. Benedicto XIII. pero man-

mandó lo primero, que conforme á las Rubricas las dichas Oraciones no se recen de rodillas, sino en pie, desde las primeras Vísperas de los Sábados, y en todo el siguiente día Domingo: y lo segundo: que en todo el tiempo Pasqual, que termina en las primeras Vísperas de la Santísima Trinidad: en vez de dichas Oraciones, se recen en pie la Antifona Regina Cœli, &c. con su *ŷ. B.* y Oracion, *Deus qui per resurrectionem, &c.* y que los que no la supieren, recen los acostumbrados *ŷŷ. Angelus Dómini, &c.*

4. Cincuenta días cada vez que alguno en qualquier lengua saludare á otro diciendo: Sea alabado Jesuchristo.

5. Cincuenta días cada vez al que á dicha Salutación respondiere, ó por los si-
glos

glos, ó por siempre, ó Amén. Sixto V. en 11 de Julio de 1587, Redditori, &c. y Benedicto XIII. en 22 de Enero de 1728.

6. Veinte y cinco dias por cada vez que se invocare reverentemente el Nombre de JESUS.

7. Veinte y cinco dias por cada vez que se invocare el Nombre de MARIA. Idem. Ibid.

8. Plenaria en el articulo de la muerte, invocando por lo ménos con el corazon, los Nombres de JESUS y MARIA, á todos los que han tenido costumbre de invocarlos, ó de saludar, ó de responder en el modo arriba dicho. Idem. Ibidem.

Las mismas Indulgencias ganan los Predicadores, y otros qualesquiera que á otros exhortan á usar de dicha salutacion

y

y respuesta, ó á invocar dichos dos Nombres. Idem. Ib.

9. Doscientos dias á los que rezaren las Letanias de la Santisima Virgen, llamadas Lauretanas. Idem. Ibid.

10. Cinco años y otras tantas quarentenas á los que rezan la tercera parte del Rosario, esto es cincuenta Ave Marias, y cinco Padre nuestros. Sixto IV: en 1479.

Y á los mismos.

11. Cien dias por cada Padre nuestro, y otros tantos por cada Ave Maria.

12. Plenaria cada año en el dia que eligiere cada uno de los que por un año entero rezaren dicha tercera parte del Rosario, confesando, comulgando, y haciendo oracion por la paz y concordia de los Príncipes Christianos, extirpacion de las heregias, y exaltacion de la Santa Iglesia.

sia. Pero los Rosarios en que ha de rezarse para ganar estas Indulgencias, han de ser benditos por los Padres del Sagrado Orden de Predicadores. Asi lo concedió y declaró el Señor Benedicto XIII. como consta de Decreto de la Sagrada Congregacion de Indulgencias de 13 de Abril de 1726.

13. Cien dias á los que de rodillas al toque de la campana por las Animas, ántes ó despues de anocheçer, segun las costumbres de los Lugares, rezaren por ellas el Salmo de profundis, ó un Padre nuestro y Ave Maria con el *ý.* y *ñ.* Requiem æternam, &c. Et lux, &c.

14. Plenaria una vez al año en el dia que cada uno escogiere, confesando y comulgando, á los que por un año rezaren de rodillas lo mismo. Clemente XII. en 14 de Agosto de 1736. Cœlest. Eccl.

Ex-

Exhorte despues al enfermo y muévalo á hacer mientras está en sí, actos de Fé, de Esperanza, de Caridad, y virtudes, conviene á saber.

1. Que crea firmemente los Artículos de la Fé, y todo lo que la Santa Iglesia Romana, Católica y Apostólica cree y enseña.

2. Que crea y espere que Christo Señor nuestro por su inmensa clemencia le ha de ser propicio: y que por los méritos de su Santísima Pasion, y por la intercession de la Bienaventurada siempre Virgen MARIA y de todos los Santos ha de conseguir la vida eterna.

3. Que de todo corazon ame y desee sumamente amar á Dios nuestro Señor, con todo aquel amor con que le aman todos los Bienaventurados y Santos.

4. Que

4. Que movido del amor que tiene á Dios, se duela de corazon de toda ofensa, en qualquier manera cometida contra Dios nuestro Señor y sus prógimos.

5. Que movido del abismo de amor á Dios ame á todos sus prógimos, y perdone á todos los que en algun modo le han sido molestos ó enemigos.

6. Que pida perdon á todos los que alguna vez hubiere ofendido de palabra ó de obra.

7. Que por amor de Dios y en penitencia de sus pecados lleve pacientemente los dolores y molestias de la enfermedad.

8. Que si el Señor se dignare de prestarle la salud corporal, proponga guardarse en adelante, con todas sus fuerzas posibles, de volver á pecar, y cumplir siempre sus santos Mandamientos. Ex-

Exhortelo tambien á que en el modo que pudiere, al ménos de quando en quando, ore de corazon de la manera siguiente:

SEgun tu grande misericordia apiadate de mí, Dios mio.

En tí, Señor, esperé no seré eternamente confundido.

En tus manos, Señor, encomiendo mi alma: redimíste me, Señor Dios de la verdad.

Atiende, Dios mio, á mi socorro, y acude presto á ayudarme.

Sedme, Señor, Dios protector.

Dios mio, sedme propicio á mi peccador.

Dulcísimo Señor mio Jesuchristo, por los méritos de tu santísima Pasion, recíbeme en el número de tus escogidos.

Mi Señor Jesuchristo recibe mi alma,
MARIA, Madre de la gracia, Madre
de la misericordia, defiéndenos del ene-
migo, y en la hora de la muerte recibenos.

Santo Angel de Dios, asisteme como
Custodio.

Santos Angeles todos, y Santos todos,
interceded por mí, y socorredme.

Estos y semejantes afectos podrá el
prudente Sacerdote sugerir al moribundo,
según el estado de entender y percibir en
que se hallare.

Por último, con la mayor devocion
que se pudiere diga las Preces siguientes,
y amoneste á los domésticos y circuns-
tantes que juntamente oren por el mori-
bundo.

¶ „El Párroco yendo á recomendar á
Dios

Dios el alma de alguno, al partir de esta
vida, vaya acompañado al ménos de un
Clerigo, si lo hubiere, que lleve el acetre
con agua bendita, y la Sobrepelliz y es-
tola morada; de las cuales habiéndose re-
vestido el Sacerdote, ante el aposento del
enfermo, entre en él diciendo: “

Pax huic domui.

℟. Et omnibus habitántibus in ea.

¶ „Rocíe despues con agua bendita al
„enfermo, su cama y circunstantes, di-
„ciendo:

Asperges me Dómine, hisopo, et mun-
dabor &c.

¶ „Dé á besar al enfermo la Imágen
„de nuestro Salvador crucificado, animán-
„dolo con eficaces razones á esperar su
„eterna salvacion por sus infinites méritos;
„y póngasela despues á la vista, para que

*

mi-

„ mirándola y contemplándola, se mueva
 „ á concebir esperanzas de salvarse.

„ Despues encendida la vela (§ y pues-
 „ ta en las manos del moribundo, si pu-
 „ diere tenerla. Baruf. n. 13. tit. 33.),
 „ arrodillado con todos los circunstantes,
 „ reze devotamente las Letanias breves de
 „ esta suerte:

K yrie eleison.

Christe eleison.

Kyrie eleison.

Sancta Maria. Ora pro eo.

Omnes Sancti Angeli et Archangeli.

Ora te pro eo.

Sancte Abel. Ora.

Omnis chorus Justorum. Ora.

Sancte Abraham. Ora.

Sancte Joannes Baptista. Ora.

Sanc-

Sancte Joseph. Ora.

Omnes Sancti Patriarchæ, et Prophetæ.

Ora te pro eo.

Sancte Petre. Ora.

Sancte Paule. Ora.

Sancte Andrea. Ora.

Sancte Joannes. Ora.

Omnes Sancti Apóstoli, et Evangelistæ.

Ora te pro eo.

Omnes Sancti Discipuli Domini. Ora te.

Omnes Sancti Innocentes. Ora te.

Sancte Stephane. Ora.

Sancte Laurenti. Ora.

Omnes Sancti Mártires. Ora te.

Sancte Silvester. Ora.

Sancte Gregori. Ora.

Sancte Augustine. Ora.

Omnes Sancti Pontifices, et Confessores.

Ora te.

Sanc-